

# CAPITÁN WHITMAN

(Revista de Navegación)

Nº 2



Mis arreos son las armas  
mi descanso es pelear,  
mis camas las duras peñas,  
mi dormir siempre velar.  
Las manidas son oscuras,  
los caminos por usar,  
el cielo con sus mudanzas

ha por bien de me dañar,  
andando de sierra en sierra  
por orillas de la mar,  
por probar si mi ventura  
hay lugar donde avadar.  
Pero por vos, mi señora,  
Todo se ha de comportar.

# Índice

## I Espacio para la creación

Historia de los guerreros  
Los doce trabajos de Hércules  
El caballero y el dragón  
De seres y cosas  
Abecedarios  
Poema periodístico

## II Monográfico don Quijote

Los personajes del Quijote  
Libros que volvieron loco a Alonso Quijano  
Palabras antiguas en el ingenioso hidalgo  
Refranes quijotescos  
Seres fantásticos del Quijote  
La ruta de don Quijote y Sancho  
Armas y armaduras de don Quijote  
Vestidos y trajes quijoteriles

Que trata de la primera salida de don Quijote  
La graciosa manera de don Quijote en armarse caballero  
De la segunda salida de nuestro buen caballero  
La espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento  
De cómo don Quijote cayó malo, hizo testamento y su muerte

## Colaboraciones

*Canta, sigue cantando, pájaro gris parduzco.  
Canta en los pantanos y en los recodos, vierte tus cantos en los matorrales  
ilimitados; en la penumbra, en los cedros y pinos.*

*Sigue cantando, querido hermano; gorjea tu cantar de flauta  
tu cantar vigoroso y humano, con voz de infinito pesar.*

*¡Oh cantar fluido, libre y tierno!  
¡Oh cantar salvaje y abierto a mi alma! ¡Oh cantor prodigioso!  
Sólo a ti te oigo, aunque la estrella me detenga (pronto se habrá ido),  
aunque el lirio, con aroma imperioso, me detenga.*

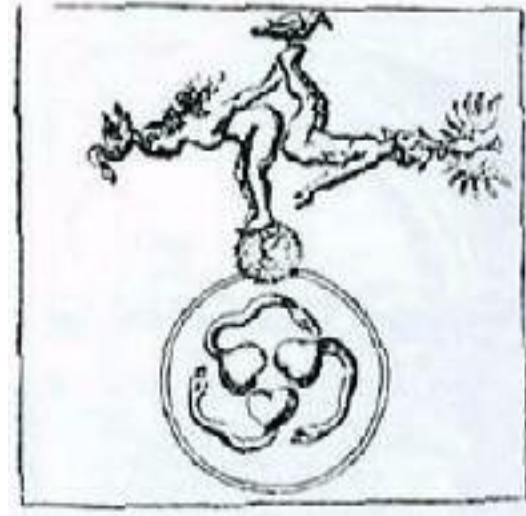
Walt Whitman: *Hojas de Hierba*

Director: **Ángel Trigueros Muñoz**

Texto: Romance de la Constancia del Caballero (anónimo)  
Portada: San Jorge vencedor del Dragón por Durero (1505)

# Espacio para la creación

I



# Historias de los Guerreros

**Nabil Ramos**  
**Antonio María Morán**

Eran tiempos remotos, sombríos donde el valor y la fuerza dominaban las Tierras Altas. En aquellos lugares vivía un famoso guerrero, conocido por su extraordinaria fuerza. Su cuerpo era tremendamente musculoso pero su verdadero poder residía en su mente, acostumbrada a la guerra y a las más duras necesidades.

Cuentan que aquel guerrero, conocido como Conan, se enfrentó a otro gran guerrero, un fabuloso gigantón de piel morena que tenía la fuerza de mil bueyes. Y cuyos poderes mentales no eran menos importantes que los del gran Conan. Ambos se batieron en lucha, cuerpo a cuerpo, mente a mente.

-¡¡¡Ven para acá valiente!!! No aguantarás mi fuerza ni mis poderes. Soy más fuerte que tú. Voy a por ti, ahora verás.



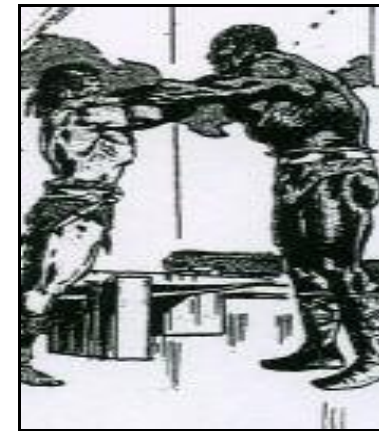
El gran guerrero de color se avalanzó sobre el gran Conan, como si fuera a devorarlo. Y le agarró por el cuello. Quería defenderse pero le resultaba difícil, la fuerza de aquel adversario, que le miraba fijamente, era colosal.

Conan se aferró a él con la misma saña pero controlando más si cabe su fuerza mental. Pero el otro guerrero no temía a nada y se creía invencible, insuperable por su descomunal fuerza.

-No podrás conmigo –dijo Conan-, es mejor que abandones la lucha antes de perder.

-Ja, ja, ja, pero, ¿qué te has creído, insignificante gusano? –contestó el gran guerrero de color.

Sin embargo, Conan, confiando en sus innumerables victorias no pensaba en la derrota, al contrario, creía firmemente en poder ganar. El guerrero de color miraba fijamente a nuestro guerrero cómo sufría. La lucha era intensa. Los dos luchaban como héroes legendarios, como cuentan las antiguas leyendas.



Conan resistía pero aquel luchador era increíble en su poder y en su concentración. Los dos se sujetaban uno a otro con tremenda resistencia. Aquello no parecía que fuera a acabar nunca.

Y en esto que el gran guerrero de color empezó a dar muestras de cansancio y Conan empezó a controlar la fiera lucha, haciendo uso de su concentración mental.

-No podrás resistir por mucho más tiempo –decía Conan-, es mejor que te rindas y desistas de tu empeño.

-Jamás haré tal cosa, te crees vencedor y eso habrá que verlo –le contestó.

Entonces cogió Conan y concentrándose en sus fuerzas como no lo había hecho hasta ahora...

# Los doce trabajos de Hércules

## Varios autores

Parece ser que, en lo que respecta al mítico héroe Hércules, la mitología se equivocó y no fueron sus famosos trabajos, doce en total, tan míticos como se creía sino más bien algo más cotidianos y vulgares. En resumidas cuentas, estos vinieron a ser los doce trabajos de los que tanto presume el conocido héroe (mitad hombre, mitad dios) que se le encomendaron:

Primero: Fregar con un cepillo de dientes el suelo de su casa y el rellano de la escalera.

Segundo: Comprar a tres kilómetros de casa en dirección a las montañas y hacerse de una docena de huevos de alguna ave gigante que debía atrapar con sus propias manos.

Tercero: Limpiar las pelusas del armario, que últimamente andaban un poco revueltas e iban de un lado para otro armando jaleo. Hércules no podía con ellas, hasta incluso compró un aspirador especial pero no sirvió para nada. Después de varias horas de una encarnizada lucha consiguió eliminar a las más ariscas y rebeldes.

Cuarto: Llevar a los que esto escriben, subidos a sus hombros, al instituto y luego venir a recogerlos, todos ellos alumnos de 4º de ESO y de lo otro, a la salida.

Quinto: Cavar hasta llegar a la izquierda porque a la derecha parece ser que no hay nada.

Sexto: Eliminar un batallón de hormigas insurrectas y mal educadas con un plumero sin plumas, que intentaron colarse en mi casa sin mi permiso.

Séptimo: Hércules tuvo la dura tarea de estar 24 horas cortando cebollas sin poder dormir ni descansar por la larga llantina que se pegó.

Octavo: Ir a cuatro patas cuando se le escapara algún taco y más de uno se le debía escapar a juzgar por las pruebas que se le pusieron.

Noveno: Cruzarse el océano Atlántico en canoa y luego regresar a nado y en zig-zag.

Décimo: Desplazarse al trabajo en patinete, ida y vuelta y sin billete.

Undécimo: No quejarse por simplezas y hacer sus tareas sin protestar.

Duodécimo: Que me convenza, a mí mismo, que estudiar y esforzarse en el instituto es bueno, saludable y provechoso.

# El caballero y el dragón

Elisabeth Ceballos (texto)

Nabil Ramos (ilustración)

Érase una vez un caballero muy poderoso al que todo el mundo adoraba. Era fuerte, guapo y valiente. Él vivía en un hermoso castillo grande y con muchas comodidades. Allí, dentro del castillo, se encontraba su dulce esposa y señora, la dama a quien amaba. Era la más hermosa de todas las mujeres que existían en el reino. El caballero y su esposa Soledad eran muy felices.

Pero en el reino había una preocupación que estaba a las afueras de aquel pueblo: un dragón malvado. Sólo salía de noche de su cueva y mataba a dos personas cada mes para alimentarse. La gente no pronunciaba el nombre del dragón, porque estaba prohibido, tanto era el miedo que le tenían. La gente por la noche estaba aterrorizada, no sabía qué hacer para acabar con aquel enorme y feroz dragón. El miedo del pueblo era más poderoso que cualquier otra cosa que hubiera en ese humilde lugar.

El caballero, aunque era muy feliz, también le preocupaba su pueblo, y quería hacer algo para acabar con toda esa pesadilla y que fueran felices todos sus paisanos. Decidió entonces dar muerte al fuerte y veloz dragón. Aunque él era valeroso, sentía miedo hacia el animal. Reunió a todo su pueblo y le dijo que necesitaría a cuatro valientes hombres, para derrotar a la bestia y terminar con todo ese asunto que no les dejaba vivir tranquilos.

Salieron los cuatro valientes hombres para ir con él. Salieron de madrugada. El caballero se colocó su armadura y su espada, que fue bendecida por el sacerdote del pueblo. Su esposa estaba muy preocupada. Llegó la hora de irse y se pusieron en marcha hacia la cueva del dragón. A todos les aterrorizaba el miedo, de sólo pensar que tenían que ponerse delante de ese enorme animal tan feroz.

Entraron en la cueva dos de los hombres, salieron corriendo a matarlo y murieron.



Más tarde, los otros dos y también los derrotó el dragón con sus llamas, que salieron disparadas de su enorme boca. El que quedaba el último, nuestro caballero, lanzó su gran espada hacia el corazón del dragón y lo derrotó.

El caballero satisfecho, y aún sin creérselo del todo, se fue a su pueblo a contarle a las gentes lo sucedido, y aunque habían muerto cuatro valientes hombres, todo el mundo estaba contento por su valentía, porque fueron muy valerosos. Y desde ese día todo el reino estaba muy feliz, y los que fueron para el cielo también, porque se sentían muy orgullosos. Todavía hoy se recuerdan aquellos sucesos...

# De seres y cosas

## Varios autores

**LETALI:** Son extraterrestres-tres de apariencia extraña, evidentemente, de ojos enormes, tres dedos en cada pie y de color parecido al fusia. Su empeño es conquistar la tierra y tener por esclavos a los humanos. Al parecer su planeta de origen les resulta aburrido.

**NAVARA:** Dicese de la persona que no se cansa de decir siempre lo que hace o lo que quiere, tanto que con frecuencia da la tabarra a los demás, aunque no le interese al que se lo cuenta. En algunos pueblos de Extremadura también se llaman navaristas, navacarras y varanas.

**LAPUT:** Se refiere a la persona simpática y amable, de agrado fácil, que busca la compañía de sus amigos en discotecas, bares, pubs, botellones y todos aquellos lugares de diversión y risa. Laput viene a ser sinónimo de "la caña": *eres laput tío, eres la caña.*

**QUIROPE:** Animal de dos patas que se alimenta de otros animales de tres patas y estos a su vez de otros de cuatro. Son de gran tamaño y poco pelo. En la temporada de cría suelen tener entre seis y siete cachorros. Pertenecen al grupo de los alitrópidos (búscase esta palabra en el diccionario si se desconoce). Grandes velocistas también son conocidos como correventos o correveidiles.

Un quirope sorprendido  
en el campo



**TADIERTE:** Se dice de la ducha rápida y caliente, tan rápida y caliente que no da tiempo a sentir el agua. Se

utiliza para relajarse después de trabajar. Acompañada de una taza de té negro, sirve para ver la televisión, especialmente para programas como "la selva de los famosos" o "gran hermano".

**TAQUIMA:** Coches de carreras de poco peso para permitir coger la máxima velocidad posible. De suspensión baja, asientos de competición (envolventes), volante sparco, pedales de aluminio y transmisión rápida. Se alimenta de combustible de aviones, el queroseno. La última persona que usó uno de estos coches le pasó como a Ícaro, que de tanto correr creía que volaba.

**TARINDO:** Dicese de la persona que, en lugares y en situaciones determinadas, se le va la cabeza, esto es, se tarindea, se ausenta de sí mismo y de todo. Deja de saber quién es. Al parecer la culpa la tiene su afición excesiva a las nuevas tecnologías: televisor, ordenador, móvil, play station...

**LAFLANE:** Animal serrano, mamífero que generalmente se alimenta de frutos secos, higos pasos y dátiles. Vive en manadas y se refugia en cuevas, donde se arremolinan unos con

otros. Proviene del perro, cuando este era salvaje, aunque, a diferencia de aquel, no emite ladrido alguno sino una especie de sonido dulce parecido al de una flauta.

Un laflane en actitud esquiva



**MALFAÑES:** Persona que tiene fama de ser poco agradecida. Deshonesta y orgullosa, es notorio su mal humor, de tal modo que anda a siempre la gresca. En otros lugares les llaman, tardopes, dortapes o, simple y llanamente, petardos.

**CERENIA:** Individuo de poco juicio y de escasa sesera, que anda más para allá que para acá, o al revés cualquiera sabe. Esto es anonao, alunao, o asolao, que aunque parece significar lo contrario es lo mismo.

# Abecedarios

Elisabeth Ceballos



# Poema periodístico

Juan José Rodríguez

*Un rezo a santa Rita*

ARTE

UNA VANITAS MODERNA

España avanza contra la corrupción

**El Salón de las Capacidades**

20 / ESPAÑA

**LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO INTERNACIONAL**

*El mundo de los simples*

CARTELERA DE CINE

Fernando Vallejo dispara otra vez

*Presidente, quiero estar equivocado*

La Consejera inauguró

# Monográfico don Quijote

## II



Ilustración: Miguel Morán

# Los personajes del Quijote

Juan Francisco Jiménez

**Don Quijote:** su nombre es Alonso Quijano y es el personaje principal de la obra. Se vuelve loco de tanto leer libros de caballerías, llegando a creerse él mismo caballero andante.



Alonso Quijano era un hidalgo que vivía de las rentas de su hacienda.

**Ama:** es la sirvienta de Alonso Quijano que ronda los cincuenta años y acusa a

Sancho Panza de apoyar a su amo en su locura.

**Mozo:** joven que se encuentra al servicio de Alonso Quijano en la hacienda de este.

**Sancho Panza:** es un labrador, vecino de don Quijote, que se convertirá en su escudero, una vez nombrado este caballero. Es bajito, regordete y bastante bruto que dice constantemente refranes.



**Sobrina:** sobrina de don Quijote, que era la hija de su hermana, no llegaba a los veinte años de edad. Vive con su tío y recriminaba a este por su locura.

**Barbero:** llamado Maese Nicolás, es el barbero del pueblo de don Quijote y vecino de este. También es amigo del cura y del bachiller, que buscan entrar en razón a don Quijote. Es aficionado a los libros de caballerías.

**Dulcinea del Toboso:** su nombre es Aldonza Lorenzo, natural del Toboso y labradora, que don Quijote convierte en su dama enamorada a la que dedicará todos sus anhelos y victorias caballerescas.



**Cura:** cura del pueblo donde reside don Quijote. Su nombre es Pero Pérez y es hombre culto, graduado en Sigüenza, lector de libros de caballerías, contertulio y amigo de Alonso Quijano.



**Bachiller:** el bachiller era el primero de los tres grados universitarios de la época: bachiller, licenciado y doctor. El bachiller de la novela se llama Sansón Carrasco y era “no muy grande de cuerpo, aunque muy gran socarrón... carirredondo, de nariz chata y de boca grande, señales todas de ser de condición maliciosa y amigo de donaire y de burlas”. Intentará sacar a don Quijote de su locura, disfrazándose él mismo de caballero con diversos nombres: Caballero de la Blanca Luna, Caballero del Bosque y Caballero de los Espejos.

**Rocinante:** caballo de don Quijote, “nombre a su parecer, alto sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo”. Para don Quijote, su caballo está a la altura, y más, del Bucéfalo de Alejandro Magno o el Babieca del Cid.

# Libros que volvieron loco a Alonso Quijano

Iván Delgado



Libro de la Caballería Cristiana

*Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso, que eran los más del año, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así llevó a su casa todos cuantos pudo haber de ellos. (Capítulo I, Parte 1ª)*

-*Amadís de Gaula* Garci de Rodríguez de Montalvo, 1508 (Libros I-IV)

- Clarián de Landanís* de Gabriel Velásquez de Castillo, 1518 (Libro I)
- Clarián de Landanís* de Álvaro de Castro, 1522 (Libro II)
- Sergas de Esplandián* Garci de Rodríguez de Montalvo, 1510 (Libro V)
- Florisando* de Ruy Páez de Ribera, 1510 (Libro VI)
- Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, 1514 (Libro VII)
- Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz 1526 (Libro VIII)
- Amadís de Grecia*, el Caballero de la Ardiente Espada de Feliciano de Silva, 1530 (Libro IX)
- Florisel de Niquea* de Feliciano de Silva, 1532 (Libro X)
- Florisel de Niquea* de Feliciano de Silva, 1535 (Libro XI)
- Silves de la Selva* de Pedro de Luján, 1546 (Libro XII)
- Florisel de Niquea* de Feliciano de Silva 1551 (Libro XIII)
- Historia del Invencible Caballero don Olivante de Laura príncipe de Macedonia* de Antonio de Torquemada, 1564
- Florismarte de Hircania* de Melchor Ortega, 1556
- Crónica del muy valiente y esforzado caballero Platir, hijo del emperador Primaleón* de Francisco de Enciso, 1533.
- Lepolemo o el Caballero de la Cruz* de Alonso de Salazar, 1521.
- Espejo de Caballerías* de Pedro López de Santa Catalina, 1525 y 1527 (Libros I y II)



Cirongilio de Tracia 1545

-*Historia de las hazañas y hechos del invencible Caballero Bernardo del Carpio* de Agustín Alonso, 1585.

-*Libro del famoso Caballero Palmerín de Olivia* de ¿Francisco Vázquez?, 1511.

-*Libro del muy esforzado Caballero Palmerín de Inglaterra*, anónimo, 1547 y 1548 (Libros I y II)

-*Libro primero del valeroso e invencible príncipe don Belianís de Grecia* de Jerónimo Fernández 1545, (Partes I y II)

-*Belianís de Grecia* de Jerónimo Fernández, 1579 (Partes III y IV)

-*Belianís de Grecia* de Pedro Guiral de Berrio, finales del siglo XVI (Parte V)

-*Historia del famoso caballero Tirante el Blanco* de Joan Martorell, 1460, y Martí Joan de Galba, 1511.

-*Espejo de Príncipes y Caballeros o El Caballero del Febo* de Diego Ortúñez de calahorra, 1555 (Parte I)

-*Espejo de Príncipes y Caballeros* de Pedro de la Sierra Infanzón, 1580 (Parte II)

-*Espejo de Príncipes y Caballeros* de Marcos Martínez, 1587 (Parte III y IV)



**Amadís de Gaula 1508**

-*Cirongilio de Tracia* de Bernardo de Vargas, 1545.

-*Tablante de Ricamonte* obra anónima, 1513 (la edición de 1604 se atribuye a Nuño de Garay).

-*Primaleón* de Francisco Vázquez, 1512.

-*Polindo*, anónimo, 1550.

-*Cristalián de España* de Beatriz Bernal, 1545.

-*Polismán de Nápoles* de Jerónimo de Contreras, 1573.

-*Lidamarte de Armenia* de Damasio de Frías y Balboa, 1568.

-*Renaldos de Montalbán* de Luis Domínguez, 1511 (Parte I y II)

-*Libro del esforzado gigante Morgante y de Roldán y Reinaldos* de - Luigi Pulci, 1470.

-*El verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles, con la muerte de los Doce Pares de Francia*

-*Lanzarote del lago*.



**Clarín de Landanís 1522**

# Palabras Antiguas en el Ingenioso Hidalgo

Alberto Barragán

**Acaso:** por casualidad.

**Adarga:** escudo de cuero ovalado.

**Aforrados:** resguardados.

**Alforjas:** Trozo fuerte de tela o saco que tiene dobladas las puntas para formar dos bolsas, para poder colgarla y repartir así el peso. Las llevan los campesinos al hombro o bien encima de las caballerías.

**Astillero:** percha en que se ponen las lanzas.

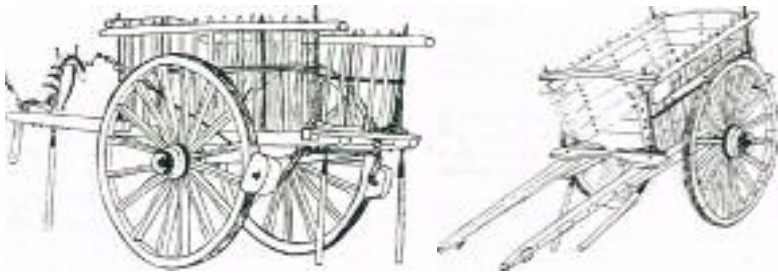
**Avellanado:** viejo, seco y enjuto.

**Avino:** sucedió.

**Bizma:** emplasto de estopa, aguardiente, incienso y mirra.

**Caballero:** noble que podía acceder a ser nombrado como tal, después de haber sido paje y escudero al servicio de otro caballero.

**Carro:** carruaje de dos ruedas de yugo o de varas para enganchar el tiro y armazón para transportar la carga.



**Colodrillo:** parte posterior de la cabeza.

**Copete:** mechón de cabellos.

**Corcovos:** saltos que dan algunos animales encorvando el lomo.

**Cortedad:** pequeñez.

**Cuitas:** penas.

**Desfacen:** deshacer.

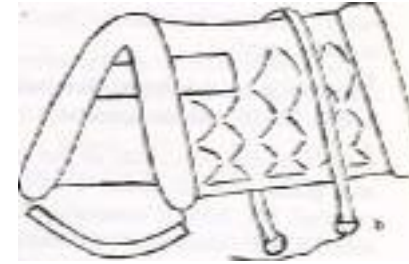
**Donoso:** que tiene donaire y gracia.

**Duecho:** ducho.

**Duelos y quebrantos:** revuelto de huevos y tocinos.

**Echacuervos:** charlatán.

**Enjalmas:** albardas ligeras (aparejo para montar la caballería).



**Entuerto:** agravio, ofensa, injuria.

**Escamondarse:** limpiarse.

**Hato:** rebaño pequeño.

**Hidalgo:** persona que por su sangre es noble y distinguida.

**Holgara:** alegrara.

**Jayanes:** rufián respetado por todos los demás.

**Malandrín:** bribón, traidor, bellaco.

**Morrión:** casco que cubría sólo la parte superior de la cabeza.

**Pedorreras:** calzas muy ajustadas.

**Redoma:** vasija de vidrio de base ancha.

**Reparaba:** defendía.

**Rodela:** escudo redondo y delgado que va a la mano izquierda.

**Sahumados:** perfumados, mejorados.

**Salpicón:** carne picada con sal y pimienta.

**Rocín:** caballo de mala traza, basto y de poca alzada.

**Rozagante:** que se arrastra por el suelo.

**Tasajos:** pedazos de carne.

**Velarte:** paño fino negro que se utilizaba en las capas.

**Vellorí:** paño entrefino sin teñir.

**Velludo:** terciopelo.

**Villano:** vecino o habitador del estado llano en una villa o aldea, a distinción de noble o hidalgo.

**Zaque:** odre pequeño.

# Refranes quijotescos

Juan Diego Álvarez

—También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.

—Eso Dios lo puede remediar —respondió Sancho—; porque sé más refranes que un libro, y viéenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen, por salir, unos con otros; pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo; mas yo tendré cuenta de aquí adelante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo; que en casa llena presto se guisa la cena; y quien destaja, no baraja; y a buen salvo está el que repica; y el dar y el tener, seso ha menester.

—¡Eso sí, Sancho!—dijo Don Quijote—. ¡Encaja, ensarta, enhila refranes; que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trompogelas! Estóite diciendo que excuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía dellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Ubeda. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja.

Capítulo XLIII, parte 2ª

*De los consejos segundos que dio don Quijote a Sancho Panza*

Todo lo miraba Sancho, y de ninguna cosa se dolía; antes, por cumplir con el refrán, que él muy bien sabía, de cuando a **Roma fueres, haz como vieres**, pidió a Ricote la bota, y tomó su puntería como los demás, y no con menos gusto que ellos. (Capítulo LIV, parte 2a)

-Quiero decir -dijo Don Quijote- que, **cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen**; y así, siendo yo tu amo y señor, soy tu cabeza, y tú mi parte, pues eres mi criado; y, por esta razón el mal que a mí me toca, o tocara, a ti te ha de doler, y a mí el tuyo. (Capítulo II, parte 2ª)

-Cuanto más, que **desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano**; mas que lo fuesen, ¿qué me va a mí? Y muchos piensan que no hay tocinos y no hay estacas. Mas, ¿quién puede **poner puertas al campo**? (Capítulo XXV, parte 1ª)

-No se dirá por mí, señor mío, **el pan comido y la compañía desecha**; sí, que no vengo yo de alguna alcurnia desagradecida; que ya sabe todo el mundo, y especialmente mi pueblo, quién fueron los Panzas, de quién yo descendo, y más, que tengo conocido y calado por muchas buenas obras, y por más buenas palabras, el deseo que vuesa merced tiene de hacerme merced. (Capítulo VII, parte 2ª)

-¿Qué mejores —dijo Sancho- que **entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares**, (...) Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrán lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador no hay que replicar... (Capítulo XLIII, parte 2ª)

-**Bien predica quien bien vive** -respondió Sancho-, y yo no sé otras tologías.

-Ni las has menester -dijo don Quijote-; pero yo no acabo de entender ni alcanzar cómo, siendo el principio de la sabiduría el temor de Dios, tú, que temes más a un lagarto que a Él, sabes tanto. (Capítulo XX, parte 2ª)

-No comas ajos ni cebollas, por que no saquen por el olor tu villanería. Anda despacio; habla con reposo; pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo; que toda afectación es mala.

**Come poco y cena más poco; que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.**

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto, ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de erutar delante de nadie. (Capítulo XLIII, parte 2ª)

-También se puede decir -añadió Sancho- que lo comemos en el hielo de nuestros cuerpos; porque, ¿quién más calor y más frío que los miserables escuderos de la andante caballería? Y aun menos mal si comiéramos, **pues los duelos, con pan son menos**; pero tal vez hay que se nos pasa un día y dos sin desayunarnos, si no es del viento que sopla. (Capítulo XIII, parte 2ª)

# Seres fantásticos del Quijote

Miguel Morán

## Magos y encantadores

Andan entre nosotros siempre una caterva de encantadores que todas nuestras cosas mudan y truecan, y les vuelven según su gusto, y según tienen la gana de favorecernos o destruirnos. (Parte I, cap. 25)

Encantador con su pócima



Es un sabio encantador, grande enemigo mío, que me tiene ojeriza, porque sabe por sus artes y letras que tengo de venir, andando los tiempos, a pelear en singular batalla con un caballero a quien él favorece, y le tengo de vencer, sin que él lo puede estorbar, y por esto procura hacerme todos los sinsabores que él puede.

Perseguido me han encantadores, encantadores me persiguen y encantadores me perseguirán hasta dar conmigo y con mis altas caballerías en el profundo abismo del olvido, y en aquella parte me dañan e hieren donde ven que más lo siento. (Parte II, cap. 32)

## Gigantes

Tenía la cabeza tan grande que de un ojo a otro ojo había un palmo de distancia, y de la frente a la barba más que una vara de medir; y los ojos parecían en su rostro en la forma y aspecto que suele tener el sol cuando sube en el solsticio de capricornio, y con el enojo que traía derramaba por ellos centellas de fuego. Diferían sus narices muy poco de las de su caballo... Remedaba su boca la del Can

Cerbero... El brazo tenía tan grueso por la muñeca que una tercia tuviera bien que comprender su tabla. Era por la cintura tan grueso que tres hombres juntos no le abrazaran. (Bernardo de Vargas, *Cirongilio de Tracia*, 1545, cap. 35)

Gigante gigantón



## Monstruos y dragones

Era tan grande como un caballo y hechura tenía de serpiente; y el lomo como de camaleón, salvo que unos burullones redondos como huesos de espinazo tenía... y su cabeza de hechura de tigre; y una muy larga nariz, que trompa de

elefante significaba. Y tenía muy agudos y muy grandes dientes y tenía la cola de gamo. Tenía dos cuernos como de toro, muy agudos, y las piernas tenía como de oso. Y tenía en cada dedo una uña muy fuerte y su color de ella era de serpiente. Y tenía el cuero duro, y era tan fiero este Cerviferno que no hubiera caballero, por extremado en corazón, que gran pavor de sola su vista no tuviera. (Anónimo, *Polindo*, 1526, cap. 89)

Dragón

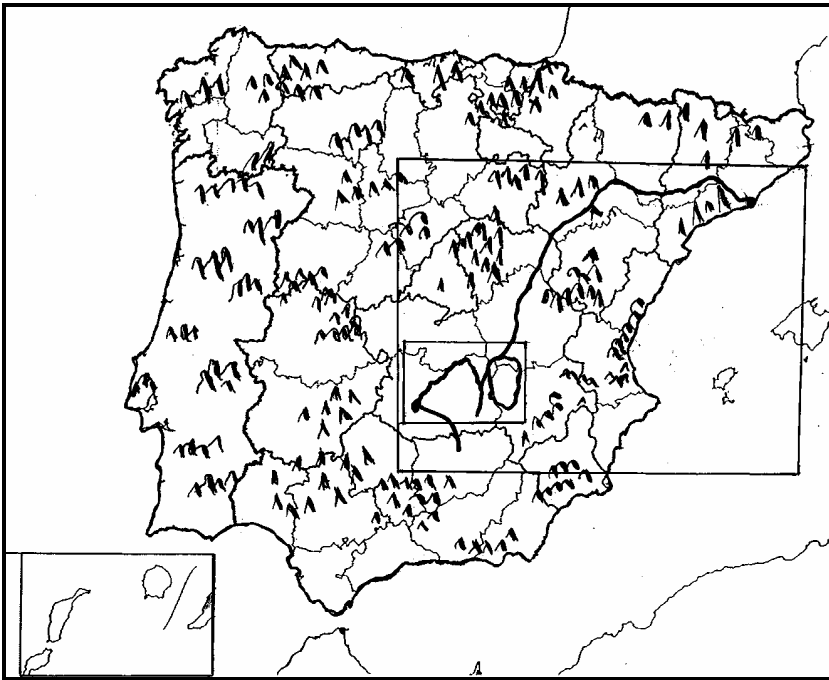


# La ruta de don Quijote y Sancho

Pedro José Sánchez

MAPA DEL REINO DE ESPAÑA  
QUE COMPREHENDE LOS PARAGES POR DONDE ANDUVO  
DON QUIJOTE  
Y LOS SITIOS DE SUS AVENTURAS

Delineado por D. Tomás López Geógrafo de S. M.  
según las observaciones hechas sobre el terreno por  
D. Joseph de Hermosilla Capitán de Ingenieros en  
1765



## Sitios, Lugares y Parajes de la Ruta

### Primera salida de don Quijote solo

1. Venta donde fue armado caballero.
2. Aventura del muchacho Andrés.
3. Encrucijada donde estuvo dudoso qué camino seguiría.
4. Aventura de los mercaderes donde quedó molido a palos y le condujo a su lugar Pedro Alonso su vecino.

### Segunda salida con Sancho por el campo de Montiel

5. Aventura de los molinos de viento.
6. Aventura de los frailes y el vizcaíno.
7. Bosque donde durmió con los cabreros.
8. Aventura de los yangüeses.
9. Venta de innumerables aventuras y sucesos donde se hizo el bálsamo de fierabrás, y el manteamiento de Sancho Panza.
10. Batalla de las ovejas.
11. Aventura del cuerpo muerto donde tomó el nombre del Caballero de la Triste Figura.
12. Aventura de los Batanes.
13. Batalla con el barbero a quien gana el yelmo de Mambrino.
14. Da libertad a los galeotes.
15. Ocultamiento en Sierra Morena.
16. Sitio en la misma sierra donde hizo penitencia.

### Tercera salida

17. Lugar donde encontró a Dulcinea encantada.
18. Aventura del carro de las cortes de la muerte.
19. Aventura del Caballero del Bosque.
20. Aventura de los leones, de donde tomó el nombre de Caballero de los Leones.
21. Bodas de Camacho.
22. Lagunas de Ruidera y Cueva de Montesinos.
23. Encuentro de la aventura del rebuzno.
24. Donde sucedió la aventura de Maese Pedro y el mono adivino.
25. Aventura del barco encantado.
26. Aventura de la bella cazadora.
27. Palacio del Duque donde sucedieron muchas aventuras.
28. Ínsula Barataria gobierno de Sancho.
29. Sitio donde encontró Sancho los moriscos de vuelta del gobierno.
30. Sima donde cayó Sancho con su jumento de vuelta del gobierno.
31. Aventura de las redes y batalla con los toros.
32. Aventura de los ladrones en el bosque.
33. Sitio de la batalla del Caballero de la Blanca Luna en la playa de Barcelona donde quedó vencido.
34. Aventura de los cerdos.
35. Donde le encontraron la criada del Duque y le llevaron al palacio desde donde se volvió a su aldea, y murió.

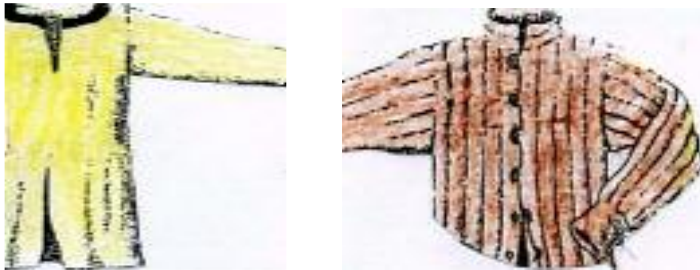
# Armas y armaduras de don Quijote

Gabriel Fernández

Gorro acolchado, protector de malla y yelmo



Camisola de lana o algodón y sobrecamisa



Cota de malla, colete de cuero con armado de forro y ballenas



Brazalete de cuero y guantelete de cuero y metal



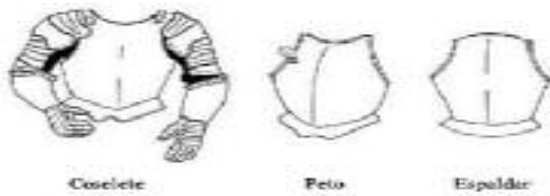
Muslera, rodillera y grebas de metal



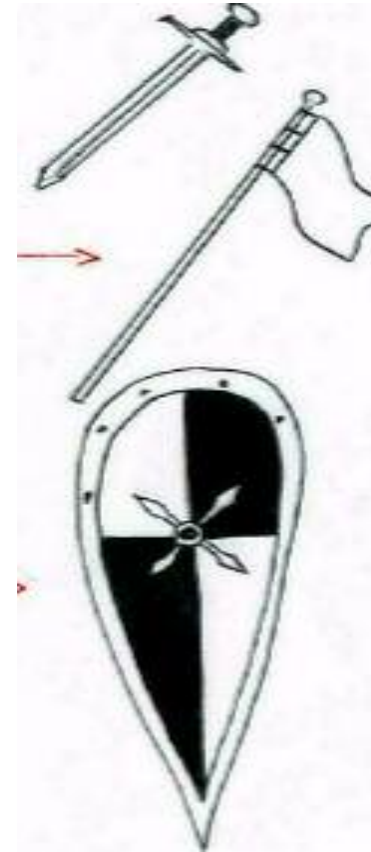
Calzones y medias reforzadas a los pies.  
Medias de malla



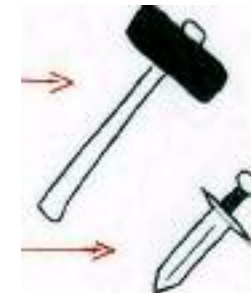
## Armadura del siglo XVI



## Espada, estandarte y escudo (adarga)



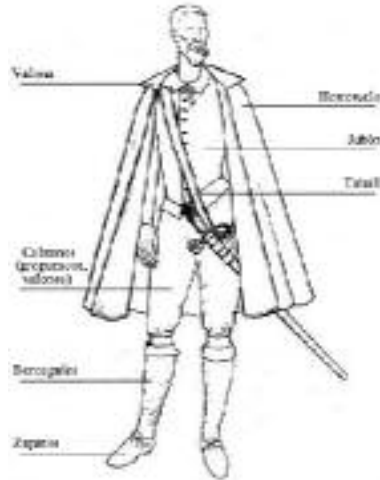
## Maza y daga



# Vestidos y trajes quijoteriles

Varios autores

Don Quijote vestido de diario



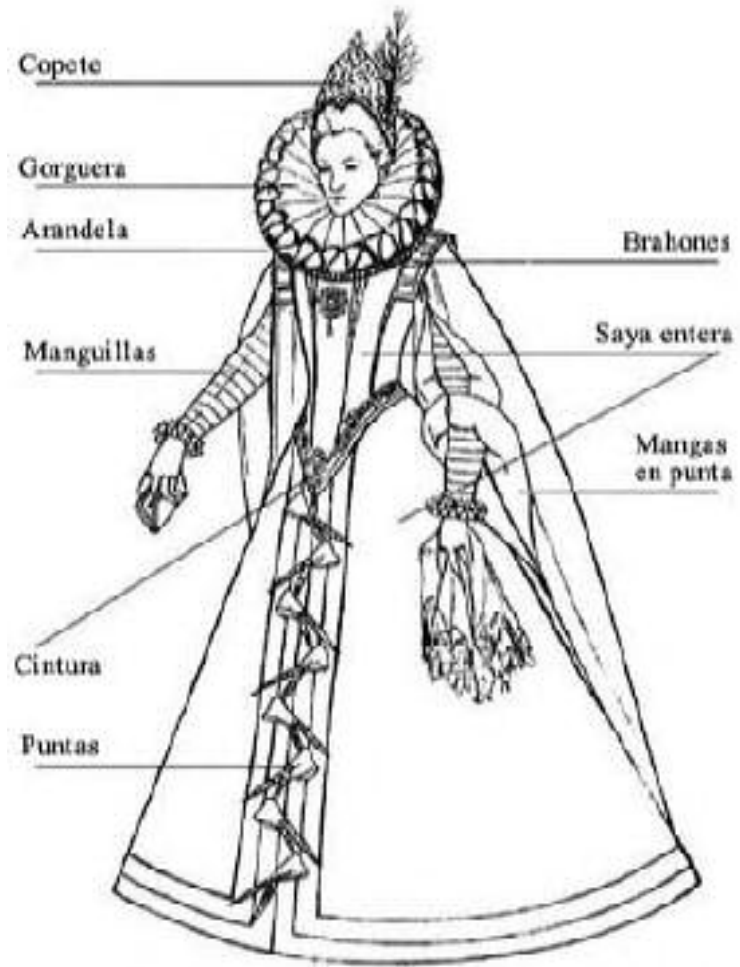
Sancho Panza



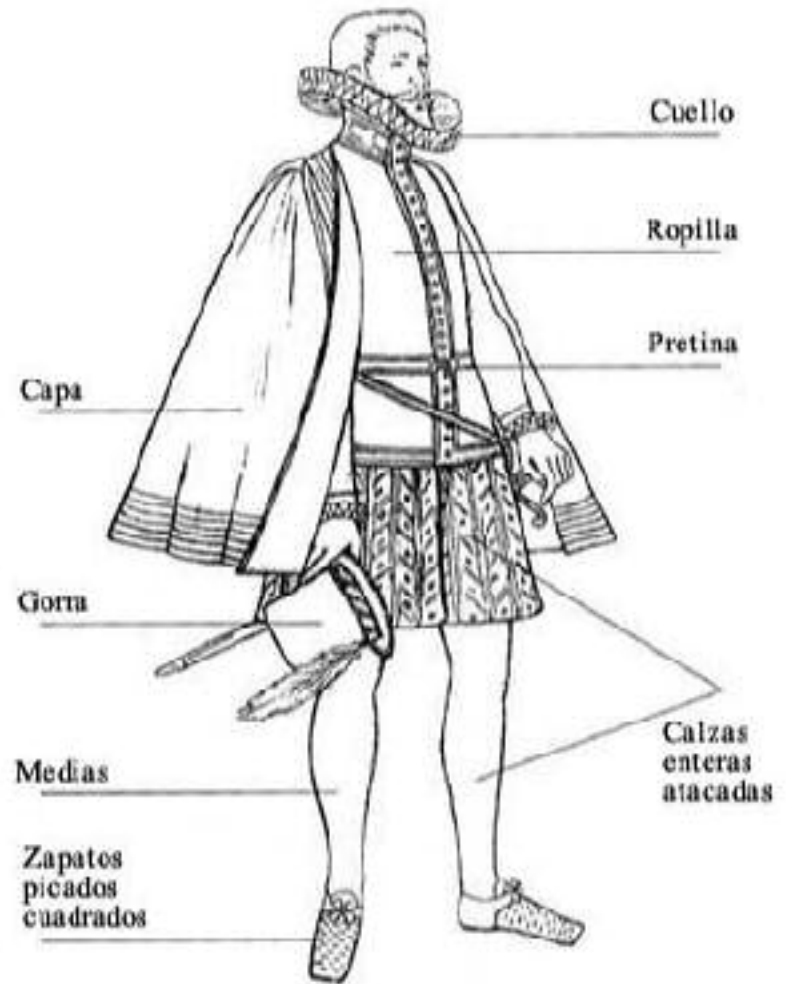
Don Quijote con el arnés en su primera salida



**Dama**



**Caballero**



## PARTE 1ª

### Capítulo II

#### *Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso don Quijote*

Hechas, pues, estas prevenciones, no quiso aguardar más tiempo a poner en efecto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, entuertos que enderezar, sinrazones que enmendar, y abusos que mejorar, y deudas que satisfacer. Y así, sin dar parte a persona alguna de su intención y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y, por la puerta falsa de un corral, salió al campo con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio a su buen deseo. Mas, apenas se vio en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal, que por poco le hiciera dejar la comenzada empresa; y fue que le vino a la memoria que no era armado caballero y que, conforme a la ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero; y, puesto que lo fuera, había de llevar armas blancas, como novel caballero, sin empresa en el escudo, hasta que por su esfuerzo la ganase.



...se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y, por la puerta falsa de un corral, salió al campo con grandísimo contento y alborozo (...)

Ángel Santiago

## PARTE 1ª

### Capítulo III

#### *Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo don Quijote en armarse caballero*

Prometióle don Quijote de hacer lo que se le aconsejaba con toda puntualidad. Y, así, se dio luego orden como velase las armas en un corral grande que a un lado de la venta estaba, y, recogiénolas don Quijote todas, las puso sobre una pila que junto a un pozo estaba. Y, embrazando su adarga, asíó de su lanza, y con gentil continente se comenzó a pasear delante de la pila, y, cuando comenzó el paseo, comenzaba a cerrar la noche.

Contó el ventero a todos cuantos estaban en la venta la locura de su huésped, la vela de las armas y la armazón de caballería que esperaba. Admiráronse de tan extraño género de locura y fuéronselo a mirar desde lejos, y vieron que, con sosegado ademán, unas veces se paseaba, otras, arrimado a su lanza, ponía los ojos en las armas, sin quitarlos por un buen espacio de ellas. Acabó de cerrar la noche, pero con tanta claridad de la luna que podía competir con el que se la prestaba; de manera, que cuanto el novel caballero hacía era bien visto de todos.



Y, así, se dio luego orden como velase las armas en un corral grande que a un lado de la venta estaba...

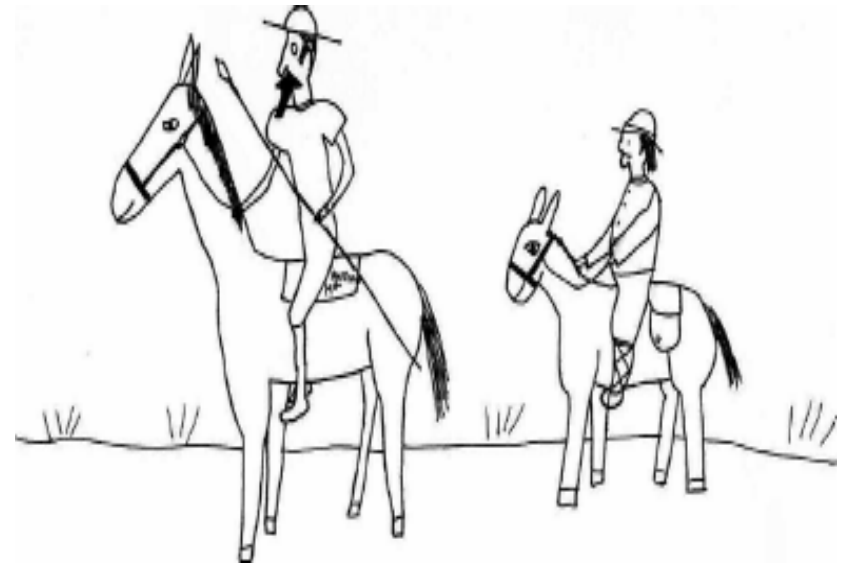
**Nabil Ramos**

## PARTE 1ª

### Capítulo VII

#### *De la segunda salida de nuestro buen caballero Don Quijote de la Mancha*

En este tiempo solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, hombre de bien, si es que este título se puede dar al que es pobre, pero de muy poca sal en la mollera. En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió, que el pobre villano se determinó de salirse con él y sentirle de escudero. Decíale, entre otras cosas, don Quijote, que se dispusiese a ir con él de buena gana, porque tal vez le podía suceder aventura que ganase, en quitame allá esas pajas, alguna ínsula, y le dejase a él por gobernador de ella. Con estas promesas y otras tales, Sancho Panza, que así se llamaba el labrador, dejó su mujer y hijos y asentó por escudero de su vecino. Dio luego don Quijote orden en buscar dineros, y, vendiendo una cosa y empeñando otra y malbaratándolas todas, llegó una razonable cantidad. Acomodóse asimismo de una rodela que pidió prestada a un su amigo, y, pertrechando su rota celada lo mejor que pudo, avisó a su escudero Sancho del día y la hora que pensaba ponerse en camino, para que él se acomodase de lo que viese que más le era menester. Sobre todo le encargó que llevase alforjas; él dijo que sí llevaría, y que asimismo pensaba llevar un asno que tenía muy bueno, porque él no estaba duecho a andar mucho a pie.



—Mire vuestra merced, señor caballero andante, que no se le olvide lo que de la ínsula me tiene prometido, que yo la sabré gobernar por grande que sea.

—Has de saber, amigo Sancho Panza, que fue costumbre muy usada de los caballeros andantes antiguos hacer gobernadores a sus escuderos de las ínsulas o reinos que ganaban...

**Antonio María Morán**

## PARTE 1ª

### Capítulo VIII

*Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación*

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo—, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas:

—No huyáis, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.



—No huyáis, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

**Juan José Rodríguez**

## PARTE 2ª

### Capítulo LXXIV

#### *De cómo don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo y su muerte*

En fin llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías, hallóse el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote, el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu, quiero decir que se murió (...)

Déjanse de poner aquí los llantos de Sancho, sobrina y ama de Don Quijote, los nuevos epitafios de su sepultura, aunque Sansón Carrasco le puso éste:

Yace aquí el Hidalgo fuerte  
que a tanto extremo llegó  
de valiente, que se advierte  
que la muerte no triunfó  
de su vida con su muerte.  
Tuvo a todo el mundo en poco;  
fue el espantajo y el coco  
del mundo, en tal coyuntura,  
que acreditó su ventura  
morir cuerdo y vivir loco.



—Señores —dijo don Quijote—, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño yo fui loco y ya soy cuerdo, fui don Quijote de la Mancha y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestas mercedes mi arrepentimiento, y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

**Elisabeht Ceballos**

Colaboraron en este número Elisabeth Ceballos, Antonio María Morán, Nabil Ramos, Juan José Rodríguez, Ángel Santiago, Juan Diego Álvarez, Alberto Barragán, Iván Delgado, Gabriel Fernández, Juan Francisco Jiménez, Miguel Morán y Pedro José Sánchez.

A todos ellos, gracias.

## Monográfico don Quijote

**QUIJOTADA.** s. f. La acción ridiculamente seria, ó el empeño fuera de propósito. *Quid ridiculum.*  
**QUIJOTE.** s. m. La armadura que cubre y defiende el muslo. *Ororium, coarumque tegmen.*  
**QUIJOTA.** El hombre ridiculamente serio ó empeñado en lo que no le toca. *Ridiculus homo.*  
**QUIJOTA.** En los animales caballares, mulares y asnales la parte blanda que está encima de las nalgas, y descansa sobre la extremidad posterior del hueso isquion. *Jumentorum superior natam et molitor pars.*  
**QUIJOTERÍA.** s. f. El modo ó parte ridículo de proceder ó enpeñarse alguno. *Actus vel gesta ridicula.*  
**QUIJOTESCO, CA.** adj. Lo que se ejecuta con quijotería. Aplicase también á las personas.



Alegoría de la Amistad

Fin

I.E.S. Santiago Apóstol  
Alumnos de 3º y 4º de E.S.O.  
Almendrales

Créditos:

Cómics de Conan (Dibujos)

Miguel de Cervantes: Don Quijote de la Mancha, Barcelona, Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2 vols., 2004 (trajes y armadura)



Esta revista se terminó de imprimir el 21 de junio de 2005, principiando el solsticio de verano, y bajo el patronazgo de san Luis Gonzaga, del que cuentan que renunció a las armas para volverse misionero del espíritu.

Esa misma actitud, llena de trabajo y dedicación, animó las páginas de esta revista.

